

# EL FERRO-CARRIL.

PERIÓDICO DE INTERESES DE LA PROVINCIA.

Director:—D. Aurelio Benito.

Precio:—Por un trimestre, 1 peseta 50 cénts. Administración, calle de los Amantes, 10, entresuelo.

## La construcción del ferro-carril depende del país.

Estamos satisfechos, completamente satisfechos. Nuestra doctrina se va á convertir en un hecho real; el artículo primero de nuestro credo, el objeto principal de nuestro programa ha sido acogido con alegría, con júbilo, con verdadero entusiasmo en toda la línea. El fuego que se siente dentro de nosotros, arde en los pechos de los moradores que hay desde esta Ciudad á Calatayud y ha producido una hoguera que arroja tales llamas que convertirá en ceniza todas las dificultades, todos los obstáculos que se opongan á la regeneración económica y moral que ha de traer en pos de sí la locomotora, signo de progreso y de civilización.

La construcción del ferro-carril Calatayud-Teruel por el país mismo ha sido aceptada en principio por todos los pueblos de esta provincia que ha visitado en su peregrinación la celosa Comisión exploradora de esta capital, que fué á Daroca, por la representación del Ayuntamiento de Calatayud, por la Junta gestora de esta antiquísima y novilísima ciudad y por todos los comisionados de los pueblos del río de Giloca; y como el que acepta un principio no puede rechazar las consecuencias lógicas y legítimas que se deducen de él, no es aventurado, sino muy cuerdo y prudente, el afirmar á la faz del país y para su satisfacción, que, dentro de un brevísimo plazo, más corto del que fija la ley, la construcción de nuestro deseado ferro-carril será un hecho y nuestra agricultura y nuestro comercio y nuestra industria saldrán de su letargo y adquirirán el desarrollo y la vida de que disfrutaban los países que están dentro del concierto Europeo.

Como los individuos de la Comisión exploradora han guardado cierta reserva, sin duda porque no quieren que sepan sus impresiones ni el resultado de su romería, en la que han recibido una verdadera obación, hasta ponerlo en conocimiento de la Junta gestora, nada podemos decir sobre esto á nuestros lectores. Nos limitaremos, pues, á apreciar

como críticos el estado actual de la cuestión.

El día 22 de este mes se celebró en Daroca una Junta magna presidida por el Sr. Santa Cruz con asistencia del señor Perez Garchitorena, Diputado á Cortes y firmante de la proposición de ley; de la Comisión exploradora de esta capital, de otra nombrada por el Ayuntamiento de Calatayud; de la Junta gestora de Daroca; de comisionados de los pueblos de la línea: de la discusión que allí hubo y de los acuerdos que en ella se tomaron, que referiremos en otro lugar de este mismo número, se deduce, que ya están hechos todos los trabajos preliminares; que ya están reunidos todos los materiales necesarios para levantar el magnífico edificio de nuestra regeneración económica y moral y que ya se ha colocado la primera piedra que consiste en el ofrecimiento que ha hecho el Sr. Santa Cruz de medio millón de reales, antes de abrirse legalmente la suscripción para allegar el capital indispensable para construir la sociedad anónima que se ha de formar para la construcción del ferro-carril Calatayud-Teruel y cualesquiera otro que pudiera convenir al país.

No nosotros, que valemos muy poco, sino Aristóteles que ha ejercido una especie de dictadura intelectual durante muchos siglos y que todavía conserva grande autoridad en el último tercio del de las luces, ha dicho: «*Principium est, plus quam dimidium.*» Traduciremos este aforismo. «*El que principia una obra, tiene hecha más de la mitad de ella.*» Tenemos, pues, si hemos de creer á Aristóteles, y nosotros no nos consideramos con fuerzas para sostener una opinión contraria á la suya, construida más de la mitad del ferro-carril Calatayud-Teruel, ¿sabremos construir la otra mitad? Si no supiéramos, triste, menguado concepto se formaría de nuestra inteligencia. Para llevarlo á cabo, para concluir esa obra no se necesita más, como ya hemos indicado varias veces, que hacer una pequeña, pequeñísima aplicación del principio de asociación.

¿Querrémos construir la otra mitad? Si no quisieramos, poco amor manifes-

taríamos al país que nos vio nacer y en el que vivimos; poco patriotismo revelaría nuestra egoísta conducta. Si no supieramos ni quisiéramos acabar de construir el ferro-carril, seríamos dignos, mereceríamos permanecer eternamente en el aislamiento en que nos hallamos. Nos hemos extraviado; deliramos; ponemos en duda lo que es claro, lo que és evidente. En la conciencia de todos está que el país tiene más inteligencia de la que se necesita para construir el ferro-carril, y todos los pueblos de la línea han manifestado con obras y con palabras que quieren construirla, y nosotros no tenemos derecho para afirmar que han dicho lo que no sienten. Decir eso sería injuriarlos.

En la reunión magna de Daroca, despues de reconocer por unanimidad que era conveniente la construcción del ferro-carril Calatayud-Teruel por el país mismo, no solo por razones de economía, sino también y especialmente por que así se conciliarían los intereses de la Sociedad constructora con los de los pueblos y se modificaría el trazado, al reconocer la posibilidad de construir el camino, con recursos del país se redactaron por una Comisión las bases de la Sociedad Anónima, fijándose el precio de cada acción en mil reales.

El problema es sencillísimo, de fácil solución. El capital que se cree necesario para asegurar la construcción del ferro-carril Calatayud-Teruel es insignificante con relación á la riqueza de la zona que ha de atravesar, se calcula en ocho millones de reales.

Con ese objeto se abrirá muy luego una suscripción. ¿Se cubrirá? si, porque el país quiere la construcción del ferro-carril, y el que quiere el fin, quiere los medios. Querer es desear ó apetecer con ansia alguna cosa. Si pues el país desea y apetece con ansia el ferro-carril, es de esperar racionalmente que pondrá los medios para conseguirlo.

Querer el ferro-carril y resistirse á proporcionar los capitales necesarios para su construcción, sería una contradicción palpable equivaldría á proclamar el movimiento y defender el reposo; á querer y no querer; á negar el primer prin-

cipio de la filosofía que consiste, en afirmar que una cosa puede ser y no ser á un mismo tiempo.

### UN RECUERDO

Tenemos hoy que cumplir un sagrado y penoso deber, al llamar la atención de las Autoridades locales y provinciales y sobre todo de los cuerpos consultivos que estas corporaciones tienen en lo referente al ramo de Salubridad, de las Juntas provincial y local de Sanidad.

Debemos ya recordarles, que creemos llegada la hora de ocuparse seria y detenidamente del estado lamentable en que se encuentran esta Ciudad y su provincia en lo que á Higiene y Salubridad se refiere, hay más punible que otras veces, teniendo tan cerca, por desgracia, los focos de una epidemia.

Esa enfermedad estendida por la provincia de Valencia, que por una pueril consideración, aun oficialmente la califican de *sospechosa*, y que todos la llaman con su verdadero y aterrador nombre, se extiende por desgracia y sobre todo acorta la distancia que de ella nos separa.

Este peligro que aún parece remoto lo que me congratulo en hacer constar, puede llegar á ser próximo, el día menos pensado: nos debe tener preparados á la lucha empleando contra él cuantos medios la Ciencia aconseja; hay que defenderse de la enfermedad *sospechosa* lo mismo dentro que fuera de esta capital, y los llamados á velar por la salud de sus pueblos deben tenerlo todo precavido y dispuesto.

Bueno es confiar en nuestra buena estrella, pero no tanto; no queramos disfrazar de ese modo la pereza y el abandono en que vivimos hace mucho tiempo. Que empiecen las Juntas llamadas de Sanidad á dar señales de vida aun secundadas por las Autoridades, tomando la iniciativa que de derecho y obligación les corresponde; mejoren nuestra policía urbana que es detestable, hagan quitar los focos de infección de que estamos rodeados; girense visitas diarias al mercado, examinense por personas competentes en la materia, los alimentos y bebidas, que buena falta hace, y así se irá, haciendo algo de lo mucho que hay por hacer, en esta capital.

### LA COMUNIÓN DE LOS PRESOS.

El pasado Domingo tuvo lugar en nuestra pobre y miserable cárcel el edificante y conmovedor acto de tomar la Santa Comunión los presos de la misma.

A las siete y media de la mañana, empezó á celebrar la Santa Misa nuestro Ilmo. Sr. Obispo asistido de los señores Canónigos Don Vicente García y Don Tomás Dorado. Despues de Comulgar nuestro virtuoso Prelado, les dirigió una sentida *plática*, con la sencillez y cariño que le distinguen, cuyos puntos

fueron. ¿Quién viene en el Sacramento de la Eucaristia? ¿Cómo viene? ¿A quien viene? Desarrollados con la claridad, castiza y galana frase, que nuestro sabio Prelado acostumbra, ha hecho derramar abundantes lágrimas; aquellos desgraciados criminales á los ojos de la ley, eran hijos predilectos de Jesús que en aquel solemne momento los iba á visitar en una cárcel: llorosos y arrepentidos esperaban con ansia el momento de recibir de manos de nuestro venerable Prelado la Sagrada Forma; habiéndose acercado á la Santa mesa 35.

Durante la Misa el Sr. Subero, con la finura que le distingue, acompañó en el armonium á varios niños y niñas que vestidos de blanco cantaron con angelicales voces unos preciosos *motetes* alusivos al acto.

Habiendo preparados, para recibir la Santa Comunión, por el celoso é infatigable Regente de la Catedral Don Pedro Marqués; habiendo estado todos en extremo fervorosos rezando el Santo Rosario en las salas y departamentos durante los días que han durado los ejercicios.

Se les dió una buena comida costeada por nuestro siempre bondadoso Prelado; y además una limosna á cada uno; el Sr. Alcalde les hizo otra limosna según manifestó, por encargo especial de un ausente.

Como la cárcel no tiene Capilla, se tuvo que improvisar un sencillo y bonito oratorio; y con este motivo su Señoría Ilustrísima llamó la atención y excitó el celo del Sr. Alcalde para que por cualquier medio y de cualquier modo se haga una capilla donde los pobres presos oigan Misa, y de vez en cuando la Sagrada palabra.

Nos constan el deseo y la necesidad grande que tienen de una Capilla, y esperamos que nuestro Excmo. Ayuntamiento dedicará algunos fondos á tan humanitario como cristiano objeto, en el que debe poner preferentemente su atención, sin fijarse en si la cárcel es ó nó provisional: en Teruel ciertas obras son como las del *Pilar*, interminables; muchas no pasan de proyectos.

### NOTICIAS.

El mes de Mayo toca á su término y lo sentimos porque con él terminan tambien las flores de María, que con tanta solemnidad se celebran en la suntuosa y magnífica Iglesia del Seminario.

Este año ha sido para nosotros una agradable novedad el ver los Domingos ocupada la Cátedra del Espíritu Santo por jóvenes Seminaristas, que hacen y dicen con un lucimiento y serenidad impropio de sus pocos años, correctos y acabados discursos, composiciones que indican las grandes dotes con que ya cuentan y que, de seguir así serán las esperanzas y el porvenir de la Oratoria Sagrada en esta Diócesis. ¡Bien por los primeros ensayos, jóvenes Seminaristas! A seguir haciendo progresos para que el año que viene podamos con tanta justicia repetir lo mismo.

Nosotros os oimos con gusto, os mi-

ramos con cariño, y no debemos callarnos.

Tambien hemos visto con agradable sorpresa á muchos sacerdotes oyendo los Sermones de los Seminaristas, entre ellos Catedráticos que se conocia gozaban orgullosos de ver á sus discípulos alabar á la Virgen del Amor hermoso por primera vez y ante auditorio tan numeroso como escogido.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestros queridos amigos D. José María de Soto, D. Luis Urroz, D. Mariano Muñoz Nougues y D. Antonio Lafuente, recién llegados de la excursión hecha á Doroca.

De una carta que publica *El Diario de Avisos de Zaragoza* fechada en Rubielos de Mora, tomamos los siguientes párrafos.

«Tambien en esta villa la opinión pública se ha pronunciado abiertamente en contra de los señores caciques de cada ó *capote* pardo, que para el caso es lo mismo, triunfando en las pasadas elecciones el elemento popular, enemigo decidido de la política acomodaticia y de balancín que han venido haciendo aquellos caciquillos.

Dirigida la hueste derrotada por el nuevo Agamenon, era de ver el esfuerzo que opuso el elemento joven. A cada golpe de aquel respondía la *plebe* con una verdadera avalancha de votos. Resultado: que la derrota tanto mas sentida, cuanto menos la esperaba, ha descompuesto á los adversarios, y sus huestes, quebrantadas hace algún tiempo, han quedado deshechas por completo.

La lucha, dirigida por el elemento joven, no ha ofrecido emociones fuertes y ruidosas. Pasaron, para no volver, los tiempos aquellos en que cada elección semejava á un campo de batalla y cada colegio un campamento. Nada de ruido, nada de coaliciones y amenazas, por lo cual el triunfo parece un sueño.»

Telegramas de París anuncian que á la una y media de la tarde del día 22 falleció Victor Hugo. Según parece, en los últimos momentos el arzobispo de París participó á la familia del difunto que estaba dispuesto á prestar los auxilios espirituales; pero teniendo en cuenta las ideas del finado poeta, se contestó negativamente.

Creese que será desechada en el Congreso de diputados la prórroga que se propone conceder el gobierno á la compañía del ferro-carril de Val de Zafán á San Carlos de la Rápita.

Y contra cuya prórroga tan heroica cruzada ha llevado á cabo en el Congreso nuestro querido é infatigable amigo el diputado por Valderrobres señor Sastron.

Podemos asegurar, que ni un sólo habitante de aquel país está conforme con la *dichosa* prórroga.

Ha sido nombrado Gobernador civil de Cuenca nuestro respetable amigo Sr. Meseguer, digno y laborioso Gobernador de esta provincia. Sentimos muy mucho la traslación de dicho señor.

D. Rafael Sanmartín de la Vara actual diputado provincial por el distrito de Alcalá de Henares, es el llamado á ocupar este Gobierno civil según leemos en la Gaceta del 22.

Nuestro distinguido amigo Sr. Torral, Secretario del Gobierno civil, se halla un poco indispuerto y ayer, tuvo que guardar cama.

Le deseamos un pronto y completo restablecimiento.

#### Escribe El Noticiero:

«De todos los bacillus conocidos, el virgula de Márton es el mas temible. Distinguese este bacterio por las diversas formas que adopta, puesto que unas veces presenta la de una coma, lo mismo que sus compañeros, y otras afecta la de todos los signos ortográficos, siendo la más general la de los puntos suspensivos.»

El Gobierno ha prohibido en toda España la inoculación anti-colérica del Dr. Ferrán. Se funda en un artículo de la ley de Sanidad; que considera como específico no conocido la invención de Ferrán, debiendo en concepto del Gobierno estudiarse detenidamente y por personas competentes hasta comprobar su eficacia y bondad.

Sin perjuicio de ir dando conocimiento á nuestros lectores de los resultados de la Comisión exploradora que salió de esta capital; nos apresuramos á publicar, por su importancia, la sesión de la reunión magna en Daroca, y que acabamos de recibir.

Segun hemos leído en diferentes periódicos, el ganadero de Muniesa D. Mariano Latorre y Val ha puesto en práctica las sabias teorías de Mr. Pasteur respecto á la inoculación carbuncosa preventiva, de la enfermedad conocida por el bazo ó bacera.

Nosotros sabemos que ya en la primavera de 1884 fué practicada la vacunación con inyecciones hipodérmicas por el sistema y virus de Pasteur en los ganados de Albalate é Hjar. En la primera población por el veterinario de dicho pueblo y en Hjar por D. Fulgencio Monzon y Galvez que residió algun tiempo en Francia y és hijo de D. José Monzon Bernad.

Habiendo dado resultados tan satisfactorios que en los ganados no vacunados habia bajas de un doce á un quince por ciento, y en los vacunados con dificultad llegaban al dos. Para ha-

cer el experimento se llevaba en un atajo ganado vacunado y sin vacunar.

El sermón que los seises de Santa Emerenciana dedican á la patrona el día de la octava, en la Iglesia Catedral, fué pronunciado por el distinguido Catedrático de este Seminario y Beneficiado de la misma D. Martin Martin. En su bello discurso trató del patrocinio de la Santa, recordando los muchos favores que la ciudad de Teruel debe á su patrona, y la confianza que debemos tener en su bondad para con nosotros nunca desmentida

El día 21 de Junio próximo se celebrará en las Casas Consistoriales de esta ciudad, á las doce de la mañana, la subasta para la adjudicación de las obras de adoquinado de la plaza del Mercado, que habran de efectuarse con sujeción á los pliegos de condiciones facultativos y económicos que, con el presupuesto y plano respectivos, se encuentran de manifiesto en la Secretaria del Excelentísimo Ayuntamiento.

Ayer se reunió la Junta gestora y la Comisión exploradora manifestó el resultado de sus gestiones. Ha venido muy complacida. Casi todos los pueblos que ha recorrido han renunciado á la indemnización previa de los terrenos que ha de ocupar la via férrea, ó han hecho cesion gratuita de esos terrenos, se han comprometido á convertir el 80 por 100 de sus propios en acciones del ferro-carril, á conducir las traviesas necesarias para la vía, los materiales para las estaciones, casillas de guardas; han ofrecido miles de jornales para la explanación y otras cosas de gran valia. La Comisión exploradora aprecia el valor de los ofrecimientos que ha obtenido de los pueblos que ha visitado en el corto periodo de seis dias, en 60.000 duros, sin contar la cesión de terrenos y la conducción y la oferta de materiales para las estaciones, y sumándolo todo, en unos dos millones. Si se continuase, pues, el procedimiento que ha empleado la comisión exploradora por espacio de un mes en esta provincia y en la de Zaragoza por las Juntas gestoras de Calatayud y Daroca, se reuniría una cantidad fabulosa, quizás superior á la que se necesita para asegurar la construcción del ferro-carril.

En la reunión celebrada se designó al Sr. Alcalde de esta capital, á D. Luis Urroz y á D. Bartolomé Esteban, para formar parte del Comité ejecutivo que se nombró en Daroca para dar unidad á los trabajos: este se ha de componer de tres individuos de esta Capital, dos de Albarracin, dos de Calamocha, dos de Daroca y dos de Calatayud, y para que la propaganda llegue á todas partes tambien se acordó nombrar un comisionado en cada pueblo: solo falta allegar el capital necesario para acometer la empresa, puesto que la organización se ha completado ya. ¿Qué medios serán

los mas eficaces para reunir ese capital? Eso es lo que ha de estudiar detenidamente el Comité ejecutivo. Nosotros creemos que no debe recurrirse á escritos, circulares; que el Comité ejecutivo debe llamar á los que espere han de ser imponentes, que nosotros supondríamos á todos sin excluir á ninguno, pues todos desean la dicha de su país, y preguntarles, exigiendo contestación; como Cristo nos enseña.—*Quieren ustedes la construcción del ferro-carril por el país mismo?* Al que conteste que no, se le abre la puerta, y que se vaya. Al que conteste que sí, se le vuelve á preguntar, *¿por qué número de acciones se suscribe usted?* Porque es claro que el que quiere el fin quiere los medios, y que en el querer hay una multitud de grados. Desde el que esté dispuesto ha hacer el menor sacrificio posible hasta el que esté dispuesto á llegar hasta donde alcancen sus fuerzas, hay una distancia inmensa. Con este procedimiento sencillísimo y radical se sabría quien quiere el ferro-carril y quien no lo quiere; y quien lo quiere friamente y quien con calor y eficacia. *Al bado ó á la puente. A buscar luego la realización de nuestras esperanzas, ó el desencanto.* Veremos lo que merece el país, lo que merece esta capital; si sabe unirse para el bien, para su prosperidad, para su progreso; ó solo sabe destrozarse. El pueblo es generoso; si alguna vez se extravía, es seducido por los escribas, por lo fariseos, por los falsos doctores; y si se escuchase su voz, tendríamos ferro-carril.

## EL FERRO-CARRIL CALATUD-TERUEL.

### SESIÓN MAGNA

celebrada en Daroca el día 22 del actual, con motivo de su construcción.

Se abrió la sesión á las 10 de la mañana, y por aclamación fué nombrado presidente el Sr. Santa Cruz y actuaron como secretarios los Sres. D. Felipe Lozano y D. Emilio Pelayo: El primero dió las gracias por las molestias causadas á los comisionistas, teniendo que abandonar sus casas en obsequio á un gran pensamiento, á la vez demostró gratitud á los reunidos por la inmerecida distinción de que era objeto, y que solo aceptaba por no andar en divagaciones; señaló el objeto de la reunión que no era otro que tratar del asunto del ferro-carril Calatayud-Teruel. Para facilitar la discusión, opinó presentar á la consideración y discusión más lata posible, los puntos siguientes:

1.º Conveniencia de formar sociedad con personas de confianza del país.

Escito, pues, á todos—dijo—para que inspirándose en las necesidades de este país, y medios que puede aprontar, convengan, disentan ó se avengan en la conveniencia ó no, de su formación, que és á lo que el punto se concreta. Tienen ustedes la palabra.

*El Sr. Urroz:* Yo, que soy la persona menos competente, yo que reconozco que hay en esta reunión y dentro de nuestra misma Comisión á que pertenezco, personas dignísimas que lo harían con más elocuencia y copia de datos de los que poseo, voy á decir dos palabras, que sin pretensiones de discurso, sean una contestación, explícita, clara y terminante de mis convicciones, de los deseos del país que represento y de la conveniencia de su aceptación, si queremos salir de una vez para siempre del estado de prostración en que nos hallamos. Efectivamente, señores, al ser nombrado individuo de esta Comisión por la gestora de Teruel, abrigaba la duda de si la misión que se me confiaba podría ser aceptada por los pueblos; nuestra llegada á uno de los primeros de la provincia y la ovación de que fuimos objeto, me demostró el inmenso entusiasmo con que los pueblos recibían la construcción del ferro-carril por el país mismo. Sus donativos, sus ofertas su entusiasmo. .... todo me hizo entrever que había padecido una equivocación agradable, pues cuando dudaba del éxito de mi misión, la realidad de las ofertas, llevaba á mi ánimo la esperanza de que nuestra peregrinación, si así puede llamarse, sería coronada del mejor éxito. Estos primeros ensayos dieron fuerza á nuestro espíritu, y siguiendo el camino trazado, tenemos hoy la grata satisfacción de manifestar que nuestros trabajos, sobre haber coronado nuestras esperanzas, son una firme garantía, no solo del patriotismo de los pueblos, si de lo que éstos están dispuestos á hacer cuando se les dirija y se les enseñe el camino de su prosperidad. Queda, pues, demostrado que Teruel, á quien nosotros representamos en este momento solemne, no solamente acepta el pensamiento de la construcción del ferro-carril por el país y para el país, sino que anticipadamente y bajo este principio que ha dado márgen á su nombramiento, viene trabajando é inculcando á los pueblos de la provincia la innegable conveniencia de su aceptación. Admitido este principio, que la comisión cree salvador de la idea, yo creo, que á quien incumbe contestar á la pregunta de nuestro digno presidente, es á las Comisiones de Daroca y Calatayud, de quienes todavía no sabemos el resultado práctico de sus operaciones. Yo rogaría, pues, que en obsequio á la brevedad, y para fijar definitivamente nuestra situación respectiva, se sirviesen los señores que componen aquéllas, manifestar si aceptan como Teruel aceptó la idea de la construcción del ferro carril por el país mismo. Si nuestras aspiraciones no se realizarán, si nuestros trabajos, y los que estamos dispuestos á hacer no los corona un feliz éxito, nos retiráramos á nuestras casas con la satisfacción á nuestra conciencia de haber cumplido un deber con el país que nos vió nacer y que con delirio amamos.

*El Sr. Cruz,* Alcalde de Daroca: La Comisión de Daroca acepta el pensamiento y hace suyas las palabras del Sr. Urroz, respecto á la conveniencia; y aceptamos —dice—y creo interpretar á mi pueblo, la conveniencia de formar una sociedad por el país; ello es hasta necesario por

varios conceptos, entre otros, que en gracia á la brevedad no me detengo á señalar, encuentro uno de primera fuerza y es, que ésta puede atender á las reclamaciones de los pueblos, los que con alguna pequeña reforma en el trazado se prestaría mas y más á secundar la acción de la empresa.

*El Sr. Catalina,* de Calatayud: Calatayud también acepta el mismo pensamiento; pero como no sabía el objeto de su misión, como ignoraba los trabajos de la Comisión de Teruel, no trae representación bastante para comprometerse á nada, no por falta de su deseo de ayudar á la comarca, no porque dejará pasar esta ocasión sin que muestre su cariño y con él su protección á este país; si que por ahora solo por lo dicho. Ello no obstante cree y hasta asegura que aceptará el compromiso, ya que por hoy á nada obliga y cuando también cree interpretar los deseos y aspiraciones de la pequeña comarca que en el radio de su jurisdicción atraviesa.

*El Sr. Presidente* explica á un nuevo grupo, que acaba de entrar, el punto objeto de discusión y pide y toma la palabra el Sr. Mateo, secretario de Caminreal; excita la prosecución de las aspiraciones del país, «voluntad—dice—deseo, es lo que se necesita, que querer, si el país quiere, bien puede.» Pide se nombre una sociedad del país puesto que al país interesa, recuerda desprendimientos de los pueblos y asegura que en todo secundará á la empresa.

*El Sr. García,* de Villafranca: Me prometo no molestar mucho, creo debemos ir al grano y no perdernos en digresiones; dos son los caminos que hay en mi sentir: uno, la construcción por el país mismo que es á lo que muestra tendencia la reunión, otro, el que una empresa nacional ó extranjera se quede con la concesión: cualquiera que él sea no deja de ofrecer dificultades, así que, y hasta tanto que Calatayud obtenga poderes, ya que manifestó no traerlos, opina debe aplazarse la reunión: el trato implica obligación y mal puede obligarse quien no está autorizado....

*El Sr. Presidente:* Si me lo permite el Sr. García, le recordaré que estamos discutiendo la conveniencia y que despues llegaremos á ese y otros puntos

*El Sr. García:* Obedeciendo la indicación del Sr. Presidente me siento.

*El Sr. Cruz:* Creo que todos aceptan y hasta verían con gusto, despues de la conveniencia; la posibilidad, así que creo debe darse por suficientemente discutido este punto y que se lea el segundo:

*El Sr. Urroz:* Quisiera señores, que si entre vosotros hay alguno que disienta, que discrepe, que opine de distinta manera, lo significara: ello es esencial para ocuparnos de los siguientes puntos Si hay, pues, alguno que crea lo contrario, que lo diga, exprese ó manifieste, con la seguridad de que estos disentimientos, si los hay, fortifican y dan más importancia al punto que se discute.

Nadie pide la palabra y el presidente dá por aprobado el primer punto. Da lectura al 2.º punto que dice:

2.º Posibilidad de formarla.

*El Sr. Garchitorea:* Yo abordaría si

puediera este punto que es de verdadera importancia, pero puesto que la Comisión de Teruel, ha hecho segun ha indicado, algunos trabajos, que facilitan la comprensión de la posibilidad, yo rogaría. ...

*El Sr. Urroz:* El etivamente, acabamos de practicar unos trabajos y de los que estamos satisfechos, no tanto por lo que intrínsecamente representan, cuanto porque hemos tenido ocasión de observar el espíritu del país. Cuando salíamos de nuestro país, salimos sin esperanzas, pues dudábamos de su actitud, pero al llegar á los pueblos, nos hizo ver claramente que el país, no solo ansiaba su construcción si que aprontaría el óbolo de su sudor: ello, cuando menos, demuestra entusiasmo, deseo é interés por la idea y en este caso, excitó á mis compañeros de comisión para que hablen.

*El Sr. Nougués:* «Yo empiezo lamentándome de tanta unanimidad; hubiera preferido una nota discrepante, para discutir más estensamente y con su discusión medir, pesar las razones de su conveniencia; ello no obstante y presintiendo todo lo que pudiera acontecer una vez aceptado el pensamiento, en esta persuasión, voy á complacer al Sr. Garchitorea.» Reseña los resultados de la Comisión por los pueblos, nombra á éstos, (que nuestros lectores irán conociendo sucesivamente,) se detiene en su explicación; hace observaciones y asegura una economía en la construcción, no despreciable, pues, asciende á más de 60.000 duros. El Sr. Nougués termina excitando, en vista de lo que los pueblos hacen, á que nos inspiremos en su proceder y obremos de comun acuerdo; dice muy bien su oración y merece las simpatías del público.

*El Sr. Amor,* de Daroca: me voy á permitir decir dos palabras; las dos cuestiones puestas á discusión son, si mal no entiendo 1.ª la conveniencia, 2.ª la posibilidad; de la primera, así en general, no es tan admisible como á vuestro pensar sucede, pero ciñéndonos á nuestra provincia, y sin más razón que aducir que las que todos presentimos, digo que si; por lo que hace á la segunda, yo no veo si he de ser sincero, yo no veo una posibilidad clara. (Se extiende en consideraciones que causan efecto segun la disposición del oyente y termina.) «Mucho y muy bueno, es lo que apronta la Comisión de Teruel, y que de haber seguido todas su ejemplo, quizás pudiéramos dar mejor solución práctica al asunto, pero yo que por desgracia no me dejo arrastrar por las impresiones del momento, yo que quiero traducirlo todo por hechos prácticos, yo desconfío algo de ofrecimientos, yo dudo de su aplicación regular al tiempo de la ejecución de las obras; porque, señores, y no divaguemos, lo que se busca son ofrecimientos traducidos en acciones, lo que se necesita es mucho metálico, lo que hace falta es dinero, mucho dinero. (Sin despreciar lo ofrecido, y más que puedan ofrecer.) Yo, que digo siempre lo que quiero y no mas de lo que deba decir, yo que tengo conciencia de mis convicciones, yo lanzo la idea de que eso, que lo que buscáis y de la manera que lo buscáis, no es posible.» Se extiende en consideraciones y de consecuencia en consecuencia llevado de su amor al país esclama

ma: «tal vez, tal vez uniéndonos todos podamos acometer la idea, de todos modos siento haber lanzado la primera especie y lo dicho, dicho está; mi amor al país, y mi sinceridad á ello me obliga, y en su consecuencia, dado, pues, que el país pueda emprender el asunto.»

*El Sr. Muñoz:* «No me propongo, redarguir las palabras del Sr. Amor; por el contrario, me congratulo de su oportunidad por darnos ocasión á más amplia discusión; así que rogaría al Sr. Presidente volvieramos al principio y se discutiera más por extenso el primer punto, porque efectivamente, señores, dudas también tengo y tenemos todos, respecto á su realización, así que creo altamente beneficioso á nuestro objeto, la versión del Sr. Amor; cuando su merced lo dice, y lo espera así, sus razones tendrá, así que quisiera que todos, siguiendo igual ejemplo, aprontáran sus pensamientos á la mejor solución.»

*El Sr. Amor:* No hay gran necesidad de rectificar, y puesto que el Sr. Nougués me excita, yo diré también, tengo para mí, hasta axiomático, que es bueno el pensamiento y que no puede pues discutirse la conveniencia de su construcción por el país, pero si me preguntáis ¿es posible? creo que uniendo los esfuerzos de todos, quizás, quizás pudiera alcanzarse algo; pero esos esfuerzos convertidos en acciones y haciendo la emisión extensiva á Zaragoza, Huesca, Lérida... y otras plazas y centros comerciales para su pronta é indubitable colocación.

*El Sr. Soto:* «Para mí hay que hacer una distinción en el asunto; si se me pregunta, en absoluto, si el país puede construir la línea férrea Calatayud-Teruel, yo contesté sin vacilar, rotundamente, que sí; si me preguntan si quiere, digo también que sí; si ello es evidente como para mí lo es, si ello es una verdad, la verdad señores no se discute, se la reconoce, se la proclama y se le rinden párias. La discusión no es un vano torneo de palabras, la discusión no tiene otro objeto que buscar la verdad, una vez encontrada se acepta, y que aquí la hemos hallado, la actitud de todos lo demuestra. La cuestión es sencillísima, dada la evidencia de mi afirmación: ¿tiene el país, dispone el país de 8 millones, necesarios para ir á la subasta y emprender las obras caso de su concesión? Si me contestan que nó, ¡triste concepto formaría de él! Yo opino que sí, pero en ello vá envuelta otra cuestión y es la del querer que mencioné al principio. ¿Querrá construirlo? ahí tienen VV. lo esencial. Querer es aceptar, querer un fin es querer los medios, pero se aceptan y se quieren los medios nó con un querer platónico, no con un querer sin consecuencias sino con la eficacia y convencimiento de un intenso amor. Si el país, pues, quiere conseguir un fin, es que está dispuesto á poner los medios, ¿pero está dispuesto á emplearlos? ¡Vean ustedes como se suceden las cuestiones! Habla y se extiende en este sentido de una manera elocuente á que todos prestan religioso silencio. Explica el procedimiento para una inteligencia previa en el asunto de que se trata; este procedimiento es la aplicación del principio de

asociación.... «somos una gran familia, se trata de construir un edificio—dice—y el uno pone la cal, el otro la madera, etcétera. Que digan todos que aceptan, y el ferrocarril será un hecho: apliquemos ese principio, desarrollemos esa idea de la asociación que si la especie rodara por un Cataluña ó Vascongadas, sería, estaría en realización lo que en nosotros por maldición eterna, quizá, no ha de pasar de proyecto. ¿Qué concepto se formará de nosotros? ¿Ya no hay amor en este país de la epopeya amorosa? ¿Ya no hay abnegación en este suelo del sacrificio eterno? ¿Ya no hay, no queda, se acabó el desprendimiento en este mi país de la hidalguía? ¡Pobre país mio...! ¡Digno, muy digno eres en verdad de la situación á que te ves arrastrado, fuera del concierto general de los demás países!!!» El orador emocionado consigue entusiasmar al público...

*El Sr. Amor (D. J.):* «Paradójico me parece lo que aquí sucede, y más lo que voy á decir. Yo no niego que se puedan sacar 8 ni 20 millones; es un país rico, por lo que se vé..... en entusiasmo, y después del entusiasmo vendrá lo demás, nada á ello pues, tengo que oponer: si se me pregunta si quiere (con energía) si quiere, contestaré también. ¿Pero todos esos que quieren, darán, pueden, están dispuestos en el acto...? ¿Responderá el comercio? ¿Secundará la agricultura? ¿Ayudará la industria? ¿Contribuiremos todas? Yo tengo mas, ó cuanto menos, tanto entusiasmo como cualquiera de vosotros, pero con entusiasmo, señores, no se edifica nada, con patriotismo solo no se vá á ninguna parte. Ese entusiasmo lo quiero yo ver convertido en dinero, traducido en acciones del ferrocarril. Creo, repito, que hay dinero bastante, creo en el patriotismo de todos, pero eso no basta, se necesita algo más, y ese algo, es el que decía el Sr. Soto, «querer con eficacia, con consecuencias, de lo cual yo dudo.»

El orador está elocuente y hace efecto en el ánimo de todos, así que el interés va creciendo; sus razones llenas de convicción, pero con protestas de grandes deseos, son oídas con atención. No es imposible seguirle en su peroración que despierta interés, y la síntesis de su discurso podemos resumirla en los siguientes términos: que el país, rico en muchas cosas, es pobre en otras; y por ellas, no se reunirían los capitales necesarios para construir la vía. Después de este jarro de agua fría (como alguien dijo) arrojado sobre el entusiasmo de la reunión, y para apagar el calor que en ella se sentía, propuso la redacción de unas bases para la creación de una sociedad anónima que llevara á cabo la realización del pensamiento, sin considerar que es peligroso gobernar la casa ajena sin autorización de su dueño, y que la constitución de la sociedad, la redacción de las bases y más tarde la del reglamento, corresponden á los imponentes, después que se haya reunido la mitad del capital social. Esto es una observación nuestra y que desgraciadamente se vió confirmada en la sesión de la tarde, como veremos.

*El Sr. Presidente:* «Por lo que observo, y todos ven, hay aquí dos opiniones: una, la de los que creen en la conve-

nencia y posibilidad de la construcción de la vía por el país mismo, otra la de los que sin combatirla la creen de resultados dudosos, pues supone el Sr. Amor que así y todo podría intentarse. Colocados en este caso y puesto que de intentarse se trata, creo que la discusión podemos llevarla mas adelante y ver la forma de aprontar esos medios. Según el Sr. Amor, lo que quiere es ver las acciones conque podemos contar, vamos pues bajo ese aspecto de la cuestión, al asunto ya que él es el objeto del tercer punto. Este, el tercer punto que voy á someter á vuestra consideración dice: *Posibilidad de reunir en acciones 2 millones de pesetas*, cantidad que se cree necesaria para emprender las obras. Y previas unas cuantas observaciones, invité á todos á que digan lo que tengan por conveniente á la mejor solución del asunto.

*El Sr. Garcia* opinó que lo mas conveniente, sería el nombramiento de una comisión de la capital, Calatayud y Daroca y que ésta propusiera lo mejor para el objeto que el punto determinaría, invitando v. gr.....

*El Sr. Amor:* Creo que una invitación aislada, no ha de dar grandes resultados: una invitación al país, acompañada de las bases y personas probables que forman ó han de formar el Consejo de Administración sería de mas efecto y de mejores resultados.....

*El Sr. Garcia:* Dicho se está, que antes se tenía que fijar precio de las acciones, número de ellas y manera de emisión, y termino, señores, abundando en lo anterior.

*El Sr. Presidente:* Por lo que hemos oído, es de mayor importancia lo que se ha espuesto por los señores Amor y Garcia, y como todos estamos dispuestos, al asunto, y no abandonarlo hasta darlo por terminado, ya que hemos salido de nuestras casas con ese objeto: yo me permito indicar, en vista de lo avanzado de la hora, y lo someto á vuestra consideración, la oportunidad de la Comisión para que esta tarde presente algunas bases para discutir las. Ha indicado el Sr. Amor la conveniencia de formar un consejo, ó especie del tal, de Administración, y yo creo que estamos en ese caso.

*El Sr. Soto:* «Páreceme, señores, que hay necesidad de volver á la cuestión y para que la discusión sea fecunda, creo que debemos pensarlo mucho, muchísimo, antes de lanzarnos á la empresa, ni aventurar nada. Yo creo, que si aquí estuviera el país, habíamos de conseguir algo: yo creo, que si á la aceptación seguía el desprendimiento de todos, habíamos de alcanzar algo. Para la consecución de esos algos, hay dos medios: ó aristocráticamente, ó democráticamente, acudir á las grandes fortunas ó valernos de los de mediana posición; uno solo, tres, veinte, por mucho que puedan, nunca han de poder tanto como muchos, muchos que es á los que debemos interesar. Si consiguiéramos democratizar (en el público causa sensación ésta palabra en boca del orador) popularizar el pensamiento y que á él vinieran altos y chicos, grandes y pequeños, tendríamos en nuestro favor un gran medio. Hay que buscarlo, pues, y que emplearlo; si

así no lo hacemos, ahora que el gobierno nos ha dado la legítima, seríamos hasta ingratos, si abandonamos y no procuramos todo el auxilio de esas clases. Si aquí estuviera el país, le preguntaría si estaba dispuesto ha hacer los sacrificios con arreglo á contribución v. gr. y entónces ya sería otra cosa.» Se extiende en consideraciones.

*El Sr. Cruz* (D. A.) «Intervengo en este debate, llevado de un buen fin. Creo interpretar las aspiraciones de este mi pueblo, que hoy tanto se honra con la presencia de éstos apóstoles de la civilización, al consignar lo que voy á manifestar. Me conoceis y mis palabras á nadie parecerán sospechosas.

Hay aquí dos opiniones, la del señor Soto, y con él la comisión de Teruel, y muchísimos mas, y la del Sr. Amor, no escasa tampoco de simpatías. Cualquiera que se acepte, y tendiendo como no puede menos de tender á lo que todos ansiamos, Daroca, la vieja Daroca, las prestará la protección hija del beneficio que se la vá á dispensar. A ser sincero, como lo son todos mis actos, no me disgusta la actitud del Sr. Amor, estoy cerca de él, pero tampoco estoy y por ello no tengo inconveniente en afirmar que debemos intentar prestar nuestras simpatías á la del Sr. Soto, tampoco estoy, digo pues, lejos del Sr. Soto, y en este concepto, creo que debemos aceptar su parecer. Hay pues que buscar esos 8 millones; si lo intentamos y no dá resultado, yó por lo que á mi hace, me quedaré tranquilo, pues cuando menos habremos probado que voluntad no nos ha faltado; ello por otro lado, y si mañana la concesión va á parar á manos extrañas, será un motivo de éxito á su empresa al ver la resolución de este país ávido de la mejora que tanto ansia.»

*El Sr. Cruz*, se extiende en este sentido; sus palabras son nacidas al calor de un gran deseo, del cual, como de las galanterías conque distinguió á las comisiones, dió repetidas pruebas como veremos en otra ocasión, cuando nos ocupemos de Daroca.

*El Sr. Urroz*: Se muestra reconocido al Sr. Cruz, y presiente, que Daroca, la ciudad de los vetustos muros, sabrá cumplir con su deber, y entrando en el asunto dice: «El Sr. Amor, supone mas todavía, abriga la duda de si el país se prestará al sacrificio, pero fijaros bien, no ha negado su posibilidad; y como yo creo en ella, de ahí que no puedo estar á su lado. Yo, y conmigo el Sr. Soto y demas individuos de Teruel como muchos de los que aquí estamos, opinamos y en ello insisto, lo contrario, creo y creemos en la posibilidad, y admitida ésta, falta estudiar la forma de llevar á la práctica el pensamiento. Progongo, pues, el nombramiento de una comisión que designe las bases, forma y modo de desenvolverlo.....»

*El Sr. Presidente*: Efectivamente, estamos en el caso de proceder á su nombramiento, y en el sentido de abanzar, indicó que ésta la pueden componer una persona de cada comisión: Calatayud, Daroca, Teruel, y á los que se agregará el Sr. Amor.

La reunión hace signos afirmativos y por aclamación así se acuerda.

*El Sr. Hernandez* (D. Constantino): Acababa de apearse momentos antes, y entró en la reunión una vez principiada y cuando no habia saludado á nadie. Esta circunstancia la aprovechó para dirigir frases dando la bienvenida á todos y saludando en primer término, «á su cariñoso amigo el Sr. Santa Cruz» al que fué enderezada la primera parte de su discurso. «Una palabra no más—dijo—para una observación; creo que á la comisión debe añadirse la mesa, que llevará su ilustración y concurso al mejor desempeño del asunto cuyas bases, por lo esenciales, han de ser garantía de su aceptación.

*El Sr. Presidente*: Dió las gracias y en obsequio á no divagar «no tengo inconveniente en que se le agregue» dijo.

*El Sr. Cruz*: Puesto que aquí hay representantes de comarcas importantes, como lo son la de Calamocha, pido que á la comisión se una uno de los de ese importante pueblo.

*El Sr. Lafuente* (D. Antonio). En iguales circunstancias se halla el partido de Albarracín de cuya comarca hay aquí representación tambien. Así que de concederse á Calamocha intervención en la redacción de las bases, pido igual representación para el partido de Albarracín.

*Hernandez* (D. C.) Creo que soy solo de Albarracín (momentos antes habia hecho uso de la palabra el Sr. García de Villafranca, que con dos individuos más de aquel pueblo ostentaban su representación, pero ya hemos indicado que el señor Hernandez no estuvo desde el principio, y que por lo tanto ignoraba su presencia) á mayor abundamiento no ostento representación legal alguna, no traigo pues ninguna autorización, y solo mi deseo es el que me ha llevado. Digo, pues, que vengo por mí mismo; así es, que me es absolutamente imposible diferir á las indicaciones del Sr. Lafuente.

*El Sr. Cruz*: sostuvo lo contrario y previas algunas preguntas, del Sr. Catalán (D. J.) que tendian al mismo fin, ó sea á la representación que debia hacer á los partidos de Calamocha y Albarracín, á que dió cumplida contestación la mesa, se renovó la Comisión formuladora de bases, compuesta de D. M. M. Nougés por Teruel, D. J. Perez Garchitorena por Calatayud, D. J. Amor, Daroca, D. C. Hernandez por Albarracín y la mesa, que componen el Presidente y sus dos Secretarios.

Y se levantó la sesión, siendo las 12 y 25, quedando en reanudarla á las tres de la tarde.

**J. Garcés.**

Asistieron los Señores siguientes:

*Por Teruel.*

D. José Soto.—D. Luis Urroz.—Don Antonio Lafuente.—D. Mariano Muñoz Nougés.

*Por Calatayud.*

D. Juan Catalina.—D. Joaquín Muñoz.—D. Cristóbal Vela.

*Por Daroca.*

D. Andrés Cruz.—D. Buenaventura Ferrán.—D. Iñigo Melendo.—D. José Amor.—D. Felix Lozano.—D. Felipe Lozano.—D. Emilio Pelayo.

*Por Villafranca.*

D. Mariano García.—D. Francisco Morata.—D. Luis Esquin.

*Por Monreal.*

D. Pedro Catalán.—D. José Catalán.—D. Celestino Falcó.

*Por Calamocha.*

D. Raimundo Rivera.—D. Felipe Gomez.—D. José Zorraquino.—D. Mariano Rivera.

*Por Bágüena.*

D. José María Agustin.—D. Francisco Calvo.—D. Pedro Bernad.

*Por Luco.*

D. Gaspar Tomás.—D. Leopoldo Gomez.

*Por San Martin.*

D. Alejandro Pablo.—D. Francisco Badules.—D. Ignacio Algás.

*Por Fuentes-Claros.*

D. Juan José Romero.—D. Felipe Lázaro.

*Por Caminreal.*

D. Pascual Mateo.

*Por Villafeliche.*

D. Martín Canera.

Asistieron tambien entre otros que no recordamos D. Bartolomé Esteban, Diputado, provincial D. Constantino Hernández.—D. Pascual Lasarte.—D. Rafael Abad.—D. Vicente Marqués.—Don Juan Amor.—D. Narciso Ruiz.—D. Mateo Soler, y por la prensa D. Juan Blás en representación de *El Diario de Calatayud*; D. Cándido Luque por *La Gaceta de caminos de hierro*; D. José Garcés, por *El Ferro-carril de Teruel* y D. Juan Gaspar por *El Diario de Zaragoza*.

## ÚLTIMA HORA.

Se nos dice que se proyecta hacer una manifestación popular en favor del ferrocarril.

## SOLUCIÓN

á la charada del número anterior.

Así como un ligero vienteillo  
Mueve con violencia una veleta,  
Quisiera yo mover en mi bolsillo  
Hablando en pura plata una **peseta**.

R.

## BOLETIN RELIGIOSO.

*Santos de hoy.*—Ss. Juan p. mr., Eutropio ob., y Julio mr. y sta. Valdesca vg. mr.

*Cultos.*—Al toque de oraciones, el Santo Rosario en las iglesias de Sta. Clara-San Pedro, San Martin y el Salvador de la Merced; enseñándose en esta última, á continuación, la doctrina cristiana á los niños de la feligresía.

*En el Seminario.*—Ejercicio del mes de María á las 7 de la mañana Misa rezada, á las 6 de la tarde Rosario, meditación y flores.

Imp. de V. Mallen, á cargo de F. Marin.